

LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y MUNDO

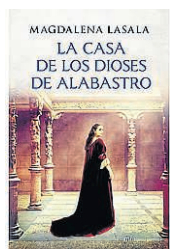


Una página difícil... Alfonso Guerra. Planeta.

FICCIÓN	1	4	<b>Inferno.</b> Dan Brown. (Planeta)
	2	5	<b>Los vigilantes del faro.</b> Camilla Lackberg. (Maeva)
	3	4	<b>Brújulas que buscan sonrisas.</b> SA. Espinosa (Grijalbo)
	4	1	<b>El camino del mozárabe.</b> Jesús S. Adalid (Roca)
	5	1	<b>El huevo de oro.</b> Donna Leon (Seix Barral)
NO FICCIÓN	1	1	<b>Una página difícil de arrancar.</b> A. Guerra (Planeta)
	2	7	<b>La ridícula idea de no volver a...</b> R. Montero (Seix B.)
	3	15	<b>Todo lo que era sólido.</b> A. Muñoz Molina (Seix Barral)
	4	10	<b>La gran estafa.</b> Alberto Garzón (Destino)
	5	14	<b>Nadie es más que nadie.</b> M. Á. Revilla (Espasa)

Esta consulta se ha hecho en varias librerías de Aragón

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN



La casa de los dioses... Magdalena Lasala.

FICCIÓN	1	4	<b>La casa de los dioses de...</b> M. Lasala (M. Roca)
	2	8	<b>El desembarco de Alah.</b> L. Mediano (Tropo)
	3	8	<b>La hora violeta.</b> Sergio del Molino (Mondadori)
	4	6	<b>Hijos y padres.</b> Félix Teira (Funambulista)
	5	5	<b>Asesinato en el club...</b> Pilar González Usón (Mira)
NO FICCIÓN	1	15	<b>España partida en dos.</b> Julián Casanova (Crítica)
	2	21	<b>Recetas La Pera Limonera...</b> VV. AA. (Prensa Diaria)
	3	15	<b>El enigma de las catedrales.</b> Corral (Planeta)
	4	19	<b>Los 100 porqués de las cosas.</b> VV. AA. (Mira)
	5	7	<b>A la puta calle.</b> Cristina Fallarás (Bronce)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

ARAGÓN JAVIER TOMELO PUBLICA, EN ALPHA DECCAY, 'CONSTRUCTORES DE MONSTRUOS',

El disparate contra la razón

NARRATIVA ARAGONESA

Constructores de monstruos

Javier Tomeo. Alpha Decay. Barcelona, 2013. 2013, 113 págs.

La última fantasmagoría de Javier Tomeo (Quicena, Huesca, 1932) está plagada de guiños hilarantes y moralejas escondidas entre las líneas. El autor nos vuelve a regalar una fábula acontecida en un espacio cerrado, plagado de esqueletos, olor a almizcle y humor agrio como el kékfir fresco. A quién no le gustaría penetrar en ese cerebro adorado por el mismísimo Bolaño, con quien compartía esa tendencia a pergeñar las palabras desde las imágenes... Hay un regusto chispeante que recuerda al 'Baile de los vampiros' de Polanski, el

humor amargo de 'Acción mutante' de Álex de la Iglesia, el Mel Brooks de 'El jovencito Frankenstein' -cómo no reconocer en el monstruoso Gmnuk a Igor, el jorobado- pero sobre todo, planea durante la lectura una estética de limerick, del 'nonsense' de Edward Lear -ese monstruo de un solo pie, pero tan grande que le servía de sombrilla, sólo puede surgir de una caricatura absurda como las de Tomeo; de Mary Shelley solo queda el mito del moderno Prometeo, el resto pertenece a la factoría Beckett, Bernhard, Buñuel, Kafka y CIA con unas gotitas de oscuridad Poe.

Como tomar en serio a Raimonius von Bernstein, barón de Cucurstein, monstruoso investigador de testuz descomunal, siete mesino y con problemas de dentadura, que no ahorra al lector su sentido del humor al empezar la narración afirmando que sus

treinta y cinco años son una buena edad para sentar cabeza... Pero como tomarlo en broma cuando afirma que el monstruo no debe ser zurdo pues no podría hacer la señal de la cruz o bendecir a sus víctimas antes de sorberles la sangre. En Tomeo, el disparate acaba volviéndose contra la razón para azotar con violencia esas manías de anciana tan obsesionada con el método que acaba por olvidar el juicio. La lógica delirante despoja al lector de la fijación por racionalizar, y el monstruo acaba siendo como la presa de 'La caza del Snark' -'shark-snake'- o el 'Jabberwocky' de Lewis Carroll: Tomeo dobla y retuerce los refranes, las frases hechas y los grafismos hasta encontrar el absurdo (¿Es lo mismo «contigo pan y cebolla» que «contigo cebolla y

pan»: parece que sí y no). La novela vuelve a ser, como es habitual en Tomeo, territorio fronterizo con el teatro; de hecho, el narrador y su ayudante Tadeusz -su complementario a todos los efectos- mantienen diálogos concisos e ingeniosos que podrían convertirse sin dificultad en monólogo con estilo indirecto libre sin que el texto se resintiera en modo alguno. Pero la moraleja, en caso de que el absurdo la tolere, es amarga: el tío de Raimonius, el todopoderoso 'markgrave', emplea toda la ciencia que su sobrino atesora en su descomunal cabeza para esparcir el mal y oprimir cualquier rebelión popular. Resulta que lo menos monstruoso es el monstruo y lo más brutal es de naturaleza humana. No se la pierdan.

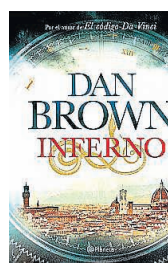
JORGE SANZ BARAJAS



FÁBULAS CON LIBRO JOSÉ LUIS MELERO

Subastas

El pasado mes de marzo se subastó en Londres la biblioteca de uno de los grandes bibliófilos españoles del pasado siglo, Isidoro Fernández, nacido en Bilbao en 1878, empresario de éxito en Barcelona y que llegó a formar una excelente biblioteca bajo la dirección y asesoramiento del librero Antonio Palau. La característica más singular de esa biblioteca es que estaba toda ella primorosamente encuadrada, hasta el extremo de que muchas veces las propias encuadernaciones superaban en valor a los libros. En esa subasta ha comprado un buen lote de libros uno de los mejores libreros españoles, que me llamó para enseñarme sus adquisiciones. Allí había libros de Jorge Manrique, de Fray Luis de León, de Gracián, de Pedro Ciruelo..., todos ellos bellísimamente vestidos por los mejores encuadernadores de la época y en un estado de conservación admirable. En todos esos libros, que previamente nuestro bibliófilo había mandado lavar, estaba puesto su ex libris y en las cubiertas y contracubiertas sus elegantes supralibros, los cantos estaban todos dorados, no pocas de las guardas eran de raso y el propio Fernández había ido anotando a lápiz en la última página a quién se lo había comprado, quien lo había lavado y encuadrado y en qué fecha. Todo era tan bello, tan delicado, que parecía que aquello nunca podría descomponerse o desperdigarse. Y sin embargo, sus herederos decidieron vender 746 de esos libros para hacer caja. No es la primera vez que esto sucede ni será la última. Algunas de las más grandes bibliotecas españolas acabaron también subastándose y ese parece ser hoy el destino natural de muchas de ellas. Pero no deja de ser triste. Tantos años reuniendo libros, mimándolos, enjaezándolos con los mejores ropajes, para que al final todo se venda al mejor postor.



BEST SELLER Inferno

Dan Brown. Traducción de Aleix Montoto. Ed. Planeta. Barcelona, mayo de 2013. 633 páginas.

Me cuesta trabajo entender por qué un producto tan cocinado como este último libro de Dan Brown tiene un comienzo tan titubeante, tan flojo. Es de suponer que si esta va a ser una de las grandes apuestas editoriales del año, con una tirada de un millón de ejemplares en español, debería haberse cuidado más la calidad. Francamente: porque es el dichoso Dan Brown que, si no, yo me hubiera rendido en la página 50. Y eso que quería que me

gustara. Porque me divertí con 'El Código Da Vinci', aunque todo lo que ha venido después haya sido perfectamente olvidable. Esa mezcla de simbología unida a un trabajo detectivesco, con el ritmo de la famosa serie '24', la inventó Brown en su libro más famoso. Esta vez, con los mismos mimbres, parece que se ha propuesto invertir los términos. Si en el 'Código' comenzaba de una forma apasionante y acababa como el rosario de la aurora, ahora lo ha hecho al revés: en 'Inferno' el final tiene un cierto interés, incluso te deja pensando un rato.

Total, que hay un poco de Dante, un nada de literatura y un mucho de pseudoteorías científicas, del tipo «el fin del mundo se acerca». Y para darle matarile a la Humanidad, nada mejor que un científico loco, tan creíble como el Opus Dei haciendo de malo en 'El código'. Corriendo junto al protagonista, la chica guapa/lista de rigor. Y poco más. En fin, que para costar 22,50 euros (encima en tapa blanda) yo me esperaba algo mejor. A ver si en el próximo lo consigue, y escribe un libro que empiece y termine igual de entretenido.

MARIAN REBOLLEDO



CÓMIC El mono de Hartlepool

Jérémie Moreau y Wilfrid Lupano. Dibbuks, 2013. 96 páginas.

El mono de Hartlepool' es una triste y conocida leyenda del norte de Inglaterra. Una fábula sobre nacionalismos beligerantes. El racismo y la ignorancia no conocen límites. Ni fronteras. De un lado estamos nosotros y del otro lado el enemigo. Una visión sincera de las cosas. Más trágica que cómica. Un mundo en donde se teme al extranjero, a pesar de que se sabe de dónde viene. Aunque peor lo tiene el apátrida... La acción se sitúa en 1814. El pequeño pueblo costero inglés de Hartlepool vive aterrado ante una hipotética invasión napoleónica. Una mañana, los restos de un navío francés hundido en una tormenta aparecen en la playa. Los lugareños lo celebran con algarabía, máxime cuando descubren un superviviente entre los restos del naufragio. En seguida será apresado y sometido a una pantomima de tribunal militar cuyo veredicto parece conocido de antemano. Sin embargo el prisionero no es un hombre. Se trata de un mono que servía de mascota a bordo del barco y que viste el uniforme francés. Los habitantes de Hartlepool odian a los franceses, aunque nunca hayan visto a ninguno. De hecho, tampoco habían visto nunca un mono. Pero aquel náufrago arrogante y de modales salvajes encaja bastante bien con la idea que tienen de un francés. 'El mono de Hartlepool' es la adaptación al cómic del guionista Jérémie Moreau. Cuenta con el solvente dibujo de Wilfrid Lupano que fue nominado en la selección oficial del Salón Internacional de Cómic de Angulema 2013 y se llevó el premio al Mejor Guión en los dBD Awards 2013.

JUAN ROYO